

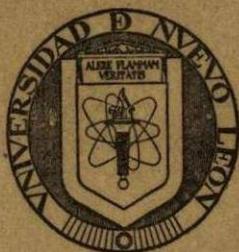
HUMANITAS

ANUARIO DEL CENTRO DE ESTUDIOS HUMANÍSTICOS



*Capilla de San Juan
Biblioteca Universitaria*

11



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN

1970

Tula es de ese tipo de mujeres que pueden compararse con unas plantas carnívoras llamadas "droseras", "hembras que acogen en su regazo al atraído y despreocupado fecundador, le utilizan y le devoran a continuación".³³ Es lo que hizo Tula con Ramiro, lo ató a sí, y lo utilizó como un simple instrumento. Y además lo llevó a la muerte.

Hemos hecho ya alusión a otros aspectos no normales en tía Tula. Este instinto que observamos es algo más de lo que hay en este ser tan particular que no acepta la realidad. De lo único que llega a arrepentirse al final de sus días Tía Tula, es de no haber hecho feliz a Ramiro. Pero no de haber destruido a Rosa y a Manuela e incluso al propio Ramiro. A la última hija de Manuela, Manolita, la llama "la hija de mi pecado", porque ella había obligado a Ramiro a casarse con la hospiciaria. Sin embargo, en el subconsciente ese pecado es más por el crimen que cometió con Manuela.

En *La Tía Tula*, Unamuno sigue su particular forma de escribir novelas. Expone nuevamente las ideas que lo acompañaron siempre —muerte e inmortalidad—, a través de personajes, en un relato más de acción y sentimiento. Porque Miguel de Unamuno es un amplio y complicado pensamiento formado de teología y filosofía, cuyo anhelo más grande es comunicarse a través de la literatura. Consideremos, finalmente, que *La Tía Tula* es una de las novelas más profundas del pensador noventaiochista donde se llega a encontrar no sólo una novela psicológica o filosófica sino, además, una auténtica obra de creación literaria.

³³ Serrano Poncela, Segundo, *El Pensamiento de Unamuno* (Col. breviaríos No. 76), Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1964, p. 196.

EL CAMBIO EN LOS LENGUAJES

EVOLUCIÓN DEL INGLÉS

ELISABETH K. DE HINOJOSA, M.L.
Escuela de Letras, ITESM.

LOS LENGUAJES NO SON ESTÁTICOS, están en constante evolución desde los más remotos orígenes hasta la actualidad, y los cambios ocurren sin excepción en cualquiera de ellos. Los cambios se dan en la fonética, la sintaxis, la acentuación, la semántica y la morfología. Son más notables cuando se comparan dos idiomas que han surgido de la misma fuente, por ejemplo el alemán y el inglés; el español y el italiano. Será naturalmente más difícil reconocer el parentesco en un grupo que en otro, hasta llegar a ser imposible establecer relación o similitud alguna entre dos idiomas de un mismo grupo.

Los cambios no se deben a alguna persona o a un grupo de personas, sino a toda la comunidad que habla un lenguaje particular. Son imperceptibles y lentos, hasta que llegan a establecerse completamente; pero no ocurren al azar, parece que siempre hay un patrón reconocible y se efectúan en forma colectiva, ya que se requiere la aprobación del resto de los miembros de la comunidad para aceptar una nueva modalidad.

En los cambios lingüísticos hay dos fuerzas que actúan en sentidos opuestos. Bram menciona las fuerzas *centrífugas* y las *centrípetas*. La fuerza centrífuga sólo se refiere a los cambios que ocurren dentro de un lenguaje pero sólo en una región, sin cubrir todo el territorio donde se habla, y si se llega a alargar por bastante tiempo, se convierte en dialecto. En realidad es como han surgido los diversos idiomas; de un dialecto que ha tenido preponderancia sobre otro, debido a la importancia política y económica de una determinada región. Las fuerzas centrípetas son las que sostienen la norma establecida.

En muchos idiomas, por no decir que en todos, ocurren periódicamente cambios fonéticos. En la lengua inglesa se puede apreciar uno muy intere-

sante que se denomina *Great vowel Shift* y que ocurrió a partir de 1400 y se efectuó en el transcurso de aproximadamente 200 años. Las vocales cambiaron de pronunciación siguiendo un patrón determinado. Antes del cambio, las vocales tenían una pronunciación semejante a la de nuestro idioma, pero debido a ese cambio se tiene hoy la pronunciación que tanta dificultad causa a los extranjeros que aprenden el inglés y aun causa dificultades a los mismos niños ingleses y norteamericanos en cuanto a la ortografía, ya que la forma escrita permaneció igual pero la pronunciación cambió. Durante esa época también cambió la acentuación de varios vocablos, por ejemplo en las palabras *vertú* hoy *virtue* y *licoúr*, hoy *liquor*, acentuándose la penúltima en lugar de la última sílaba. En el idioma alemán también se observan varios cambios (Alemania Central y del Sur) sobre todo en las consonantes *b*, *g*, *d*, que dieron origen en parte al alto alemán que se habla en la actualidad. También en el lenguaje español se han dado varios cambios. Los préstamos de palabras extranjeras siempre llevan consigo una modificación fonética ya que no todos los sonidos de un lenguaje se pueden adaptar a la lengua que los toma. Esta es una de las causas de ese tipo de cambios.

Los vocablos de todo lenguaje están sometidos a cambios semánticos, es decir, que cambian de significado, mejorándose (elevándose); deteriorándose; generalizándose o especializándose.

A continuación algunos ejemplos de estos fenómenos semánticos de la lengua inglesa:

- Elevación: "marshall", que hoy significa un alto cargo militar, antes se refería simplemente al encargado del cuidado de los caballos.
- Deterioración: "Lady", "mistress", "wench".
- Generalización: "Nice" — antes ignorante.
- Especialización: "Sterve" — significaba simplemente morir, hoy, morir de hambre.

Otro aspecto interesante que incluye las ciencias, los inventos, la industria, es el de la acuñación de términos para aparatos y artículos inventados: kodak, sputnik, Apolo, etc. En la ciencia médica hay innumerables ejemplos, tanto de enfermedades, como de drogas descubiertas: penicilina, poliomiélitis, estreptomocina, estreptococo; la lista es larga.

Los puristas del lenguaje, los gramáticos y maestros, se escandalizan en cuanto se trata inconscientemente de hacer un cambio, por ejemplo gramatical, lexical o morfológico. Por un lado tienen razón, ya que se debe procurar la corrección en el habla hasta donde sea posible, pero tampoco es recomendable cerrarse ante un cambio que a la larga será válido.

Una de las razones sociales que Bram da al referirse a los cambios y resistencias al cambio es la siguiente:

Finalmente, las desviaciones respecto de normas rigurosas pueden ser consideradas por mentes conservadoras como incluidas entre otros síntomas de un creciente desenfreno moral y desorganización social.¹

Este punto de vista es interesante y lo han tomado algunos escritores (Mann, C.S. Lewis) para simbolizar el acontecimiento bíblico de la Torre de Babel, que no es más que un caos en la lengua, debido a un desenfreno social, político y económico.

En los cambios que incluyen préstamos, accidentes o derivaciones del dialecto original, influyen todos los aspectos de la vida social: la religión, el arte, el comercio, la industria y las ciencias. Por ejemplo el aspecto religioso influirá en ciertos cambios al hacer de un término dado, un tabú (verbal). Ocurre esto también a consecuencia de rígidas costumbres sociales, por ejemplo en la época victoriana en Inglaterra y posteriormente en los Estados Unidos, donde el mencionar los miembros inferiores del cuerpo humano por su nombre, se consideraba de mal gusto y se usaba un término menos "atrevido" (*limb* por *leg*) llegando hasta a aplicarse ese término a las patas del piano o de una mesa.

Otras causas sociales que afectan a los lenguajes son: el desplazamiento de los habitantes de zonas rurales a la ciudad y viceversa; la inmigración, la conquista de un país por otro, la población flotante sobre todo en las grandes ciudades, la comunicación, que juega un papel muy importante en nuestro siglo (el teléfono, la televisión, la prensa y la radio).

Los escritores contribuyen tanto a los cambios como a la pureza del lenguaje. Dante contribuyó a establecer el Toscano como lengua nacional, Chaucer el inglés hablado en Londres y sus alrededores; Cervantes el castellano, Lutero el alemán y Pushkin el ruso. En la actualidad los escritores tratan de experimentar con la lengua, sin importarles sintaxis o estilística, llegando en ocasiones a extravagancias que tienen corta duración.

Las nuevas "modas" de lenguaje de los adolescentes, sobre todo en las comunidades estudiantiles, aumentan el vocabulario de un lenguaje; también los vocablos introducidos por nuevas tendencias religiosas y psicológicas; la música, los deportes y otros aspectos culturales de importancia de la época.

Un nuevo modo de vida requiere forzosamente de vocablos nuevos; aunque las Academias de la Lengua y Sociedades gramaticales pugnen por conservar "puro" el lenguaje no se puede ir contra la corriente y el progreso.

¹ J. Bram, *Lenguaje y Sociedad*. Editorial Paidós, Buenos Aires, 1961, p. 59.

Los cambios se deben por lo tanto a influencias externas, como los préstamos, y a causas internas; éstas generalmente por analogías, o sea que los vocablos o la sintaxis cambian por comparación con otros semejantes.

Ya se señaló al principio, que los cambios comienzan por ser variantes individuales y se establecen por una selección inconsciente de parte de los hablantes y se pueden apreciar al estudiar la historia de cualquier lenguaje.

Durante el transcurso de nuestra vida, es posible apreciar ya algunos leves matices que en el futuro significarán cambios mayores, aunque de momento no estemos dispuestos a aceptarlos. Los consideramos "equivocaciones" o errores al hablar y tratamos de corregirlos.

Es necesario adaptarse a los cambios que sufre nuestro lenguaje, aunque no sea de nuestro agrado, pues la evolución no se puede evitar. "Leave Your Language Alone" dice Hall y sugiere que aceptemos los cambios lingüísticos como algo normal y natural. Son fuerzas orgánicas internas como las que se mencionaron al principio, cambios sintácticos, etc. Compara Hall estas fuerzas a las geológicas de la erosión: primero se eleva el terreno en cierto lugar y aunque tratemos de detener el rompimiento de la estructura, no será posible:

All these kinds of change are going on all the time. Their work is like that of geological forces, in erosion and building up: at one place, the structure of the language may be wearing away through phonemic and morphological reduction, while at another place it may be building up through phonemic splitting, analogical newformation, change of meaning, and borrowing. And, like the work of geological forces, linguistic change is, in the present state of human technology, irresistible.²

Tomemos como ejemplo la evolución de la lengua inglesa, señalando las principales influencias y los cambios más importantes hasta la fecha:

La base del inglés actual es el Anglo Sajón, una de las ramas del germano o teutón. Se denomina Inglés Antiguo (*Old English*) y corresponde a la época entre 450-1150. Es un lenguaje lleno de inflexiones y diferente, en cuanto a la pronunciación, del inglés de hoy. Su rasgo más fundamental es su carácter sintético, precisamente por las inflexiones de que hace uso para indicar la relación de las palabras en una oración. Es de una gran flexibilidad, forma nuevas palabras con prefijos y sufijos y modela palabras ya existentes en tal forma, que constituye nuevas. Tiene también un número considerable de palabras compuestas, lo que ocurre también en el inglés actual, señalándose esta característica como herencia del Antiguo Inglés.

² Robert A. Hall, Jr., *Leave your language alone!* Linguística, New York, 1950, p. 183.

La primera influencia, fácilmente explicable, es el celta, ya que los celtas fueron los primitivos moradores de Inglaterra y el inglés se constituye sobre su lenguaje. En seguida tenemos la influencia del latín, debida a la conquista de Bretaña por los romanos en los siglos I a.C. y d.C., en su primer período y una segunda influencia durante la cristianización del país a partir de 597.

Los aspectos en que es más marcada esta influencia son el religioso, el educativo y el militar. Se observa más en los términos tomados en préstamo. Según estadísticas entran del latín al inglés en esa época, alrededor de 450 palabras.

La influencia escandinava comienza durante el siglo VIII d.C. cuando los Vikingos invaden y conquistan parte de Bretaña. Debido a la amalgama de las dos razas y la relación de las dos lenguas, surgen nuevas formas, pero sobre todo un gran número de vocablos que se relacionan ante todo, con los aspectos de la vida diaria.

En el año de 1066 los normandos conquistan la Gran Bretaña y permanecen como señores de la tierra hasta 1200. Durante esta época el francés fue el idioma oficial y de sociedad, considerándose el inglés como lengua inferior, aunque poco a poco y por la fusión también aquí de las razas, el inglés vuelve a ocupar el lugar que le corresponde. Entre tanto es obvio que la influencia ha sido enorme, sobre todo en el vocabulario. Los préstamos predominan en el campo cultural, social, político, legal, culinario, la medicina y la moda. La literatura francesa también ejerce gran influencia en esta época.

De 1150 a 1500, el Inglés Medio (*Middle English*) continúa enriqueciéndose con influencias y préstamos de diversos géneros. Las inflexiones se van perdiendo, vienen más cambios fonéticos, se pierde el género gramatical con las inflexiones y el idioma tiende a volverse analítico. El Renacimiento, 1500-1650, marca el comienzo de lo que llamamos *Early Modern English*. Un factor muy importante en el desarrollo de la lengua inglesa en esta época, es la imprenta; también la educación popular, la comunicación y lo que se puede llamar una "conciencia social". Gracias a la imprenta el lenguaje se hace más conservador, se estabiliza y surge el deseo de que el inglés sea un lenguaje reconocido. Debido al desarrollo intelectual en el Continente, el inglés resiente la falta de un vocabulario adecuado para expresar las nuevas actitudes y se hace necesario tomar vocablos de otros idiomas, sobre todo del latín, griego, francés, italiano y español, aunque ya entonces los puristas de la lengua comienzan a oponerse a estos préstamos. Muchos de los vocablos retuvieron su forma original, otros sufrieron cambios al ser adaptados al inglés.

La pronunciación del inglés de Shakespeare, aunque no igual, es ya mucho más semejante a la del idioma actual. Para entonces ya se había comple-

tado el *Great vowel shift* (cambio de la pronunciación de las vocales); aunque no sólo sufrieron cambios las vocales sino también algunas consonantes.

La gramática de los siglos XVI y XVII no cambió mucho con respecto a ciertas formas y usos que hoy han desaparecido. No hay entonces cambios fundamentales.

El inglés de 1650 a 1800 pasa por un período de refinamiento y no cabe duda que esto se debe a la influencia del neo-clasicismo francés con sus academias y enciclopedismo. Se funda en Inglaterra la *Royal Society* que aunque al principio tenía fines científicos, más tarde se le considera capaz de contribuir al mejoramiento de la lengua. Esta actitud de depurar y mejorar el idioma es característica del siglo XVIII y Swift es uno de los más interesados en ello. También aparece en esta época el famoso diccionario de Johnson y predomina el interés por la gramática y la retórica.

Una de las objeciones de los puristas del inglés era la de la invasión de vocablos extranjeros que según ellos "arruinaban" el lenguaje. Pero ya a fines del siglo XVIII se extiende la doctrina moderna que expone que el criterio más importante de la lengua, es su uso.

Con la expansión del Imperio Británico, aparecen en la lengua nuevas variantes y como es de esperarse, especialmente en el vocabulario. Este aumenta considerablemente con vocablos de países y continentes conquistados y colonizados: Norte América, las Indias Occidentales, el Oriente, Australia. A este contacto con tan diversas lenguas se debe el cosmopolitismo actual del inglés.

El inglés del siglo XIX hasta la fecha. Aparte de la expansión del Imperio, las guerras Napoleónicas y otros sucesos parecidos, son más importantes como influencia en el inglés, los avances hechos en esta época tanto en la ciencia como en otros campos de nivel intelectual. Se nota un gran aumento de vocablos en el campo de la medicina, la electricidad, la química, la psicología. Los descubrimientos e inventos como el automóvil, el cine, la radio, el telégrafo y el teléfono, contribuyen al enriquecimiento de la lengua.

Posteriormente, a raíz de las dos guerras mundiales, se incorporan a la lengua numerosos términos militares y muchos vocablos ya existentes asumen nuevos significados. Tras la última guerra se han incluido expresiones tales como sputnik, guerra fría, cortina de hierro, contador geiger y muchas otras. Las fuentes de los vocablos incorporados son la lengua francesa, el italiano, el español, alemán, ruso, checo, húngaro y los idiomas orientales, de los indios americanos y del español de Hispanoamérica.

Para términos científicos se toman raíces latinas o griegas como en *televisión, fluoroscope, esthetoscope, telephone, orthodontics*. Se recurre nuevamente al método de aumentar el vocabulario agregando prefijos y sufijos a

términos ya existentes: *transoceanic, transformer, superman, profiteer, racketeer, stardom*, etc.

La acuñación juega un papel muy importante: kodak, Frigidaire, Nabisco. También las palabras que se forman por la combinación de letras iniciales, como en UNESCO, radar, laser; términos combinados como dictáfono de dictar y teléfono y muchísimos otros más. A éstos se agregan términos que han sido palabras comunes y nombres propios como tabasco (salsa) y quisling. El periodismo ha contribuido a introducir y popularizar una serie de términos nuevos en deportes, política, el arte, cine y otros aspectos.

En 1913 surgió en Inglaterra otra sociedad que pugnaba por la pureza del lenguaje, lo que indica que no se pierde la esperanza de controlar de alguna manera el desarrollo del mismo.

Debido a la imprenta, la educación del pueblo, la comunicación y otros factores ya mencionados, la gramática ha sufrido pocos cambios; pero el vocabulario se ha ido enriqueciendo constantemente. Una importante característica del inglés moderno, es el gran número de combinaciones de verbos-preposiciones (*two word verbs*), que en muchos casos han adquirido un nuevo sentido figurativo y sustituyen muchas veces, a verbos simples de carácter más formal. Esta tendencia se ha venido desarrollando a través del tiempo y no parece disminuir, lo que indica que el hecho tiene sus raíces en la fuente más permanente de la lingüística, que es el pueblo.

En esta breve síntesis de la evolución de la lengua inglesa, se pueden apreciar los cambios que sufre un lenguaje, sobre todo en el vocabulario, que forzosamente aumenta debido a las influencias a las que constantemente está expuesto.

BIBLIOGRAFÍA

- Baugh, Albert C., *A history of the english language*. Appleton-Century Crofts, Inc., New York, 1957.
Bram, J., *Lenguaje y sociedad*. Editorial Paidós, Buenos Aires, 1961.
Hall, Jr. Robert A., *Leave your language alone!* Linguistica, New York, 1950.
Marckwardt, Albert H., *American english*. Oxford University Press, 1958.
Sapir, Edward, *Language*. Harcourt, Brace and Co., New York, 1921.